

PLAN LECTOR REGIONAL

“Ancashinos haciendo cosas con las palabras”

“Fortaleciendo las habilidades comunicativas y las emociones para lograr mejores aprendizajes”

TEXTICÓN Nº 8

LA SEÑORITA CORA

(Fragmento)

1.- LEAMOS:

No entiendo por qué no me dejan pasar la noche en la clínica con el nene, al fin y al cabo, soy su madre y el doctor De Luisi nos recomendó personalmente al director. Podrían traer un sofá cama y yo lo acompañaría para que se vaya acostumbriendo, entré tan pálido el pobrecito como si fueran a operarlo enseguida, yo creo que es ese olor de las clínicas, su padre también estaba nervioso y no veía la hora de irse, pero yo estaba segura de que me dejarían con el nene. Después de todo tiene apenas quince años y nadie se los daría, siempre pegado a mí, aunque ahora con los pantalones largos quiere disimular y hacerse que es hombre grande. La impresión que le habrá hecho cuando se dio cuenta de que no me dejaban quedarme, menos mal que su padre le dio charla, le hizo poner el pijama y meterse en la cama. Y todo por esa mocosa de enfermera, yo me pregunto si verdaderamente tiene órdenes de los médicos o si lo hace por pura maldad. Pero bien que se lo dije, bien que le pregunté si estaba segura de que tenía que irme. No hay más que mirarla para darse cuenta de quién es, con esos aires de vampiresa y ese delantal ajustado, una chiquilina de porquería que se cree la directora de la clínica. [...] Pero mañana por la mañana, eso sí, lo primero que hago es hablar con el doctor De Luisi para que la ponga en su lugar a esa mocosa presumida. Habrá que ver si la frazada abriga bien al nene, voy a pedir que por las dudas le dejen otra a mano. Pero sí, claro que me abriga, menos mal que se fueron de una vez, mamá cree que soy un chico y me hace hacer cada papelón. Seguro que la enfermera va a pensar que no soy capaz de pedir lo que necesito, me miró de una manera cuando mamá le estaba protestando... Está bien, si no la dejaban



quedarse qué le vamos a hacer, yo soy bastante grande para dormir solo de noche, me parece. Y en esta cama se dormiré bien, a esta hora ya no se oye ningún ruido, a veces de lejos el zumbido del ascensor que me hace acordar a esa película de miedo que también pasaba en una clínica, cuando a medianoche se abría poco a poco la puerta y la mujer parálitica en la cama veía entrar al hombre de la máscara blanca...

La enfermera es bastante simpática, volvió a las seis y media con unos papeles y me empezó a preguntar mi nombre completo, la edad y esas cosas. Yo guardé la revista en seguida porque hubiera quedado mejor estar leyendo un libro de veras y no una fotonovela, y creo que ella se dio cuenta, pero no dijo nada, seguro que todavía estaba enojada por lo que le había dicho mamá y pensaba que yo era igual que ella y que le iba a dar órdenes o algo así. Me preguntó si me dolía el apéndice y le dije que no, que esa noche estaba muy bien. “A ver el pulso”, me dijo, y después de tomármelo anotó algo más en la planilla y la colgó a los pies de la cama. “¿Tienes hambre?”, me preguntó, y yo creo que me puse colorado porque me tomó de sorpresa que me tuteara, es tan joven que me hizo impresión. Le digo que no, aunque era mentira porque a esa hora siempre tengo hambre. “Esta noche vas a cenar muy liviano”, dijo ella, y cuando quise darle cuenta ya me había quitado el paquete de

caramelos de menta y se iba. [...] Al rato vino mamá y qué alegría verlo tan bien, yo que me temía que hubiera pasado la noche en blanco el pobre querido, pero los chicos son así, en la casa tanto trabajo y después duermen a pierna suelta, aunque estén lejos de su mamá que no ha cerrado los ojos la pobre. [...] El doctor De Luisi entró para revisar al nene y yo me fui un momento afuera porque ya está grandecito, y me hubiera gustado encontrármela a la enfermera de ayer para verle bien la cara y ponerla en su sitio nada más que mirándola de arriba abajo, pero no había nadie en el pasillo. Casi en seguida salió el doctor De Luisi y me dijo que al nene iban a operarlo a la mañana siguiente, que estaba muy bien y en las mejores condiciones para la operación, a su edad una apendicitis es una tontería. [...] La enfermera de la tarde se llama la señorita Cora, se lo pregunté a la enfermera chiquita cuando me trajo el almuerzo; me dieron muy poco de comer y de nuevo pastillas verdes y unas gotas con gusto a menta [...]. El nene de mamá ya no está tan garifo como ayer, se le nota en la cara que tiene un poco de miedo, es tan chico que casi me da lástima. Se sentó de golpe en la cama cuando me vio entrar y escondió la revista debajo de la almohada. La pieza estaba un poco fría y fui a subir la calefacción, después traje el termómetro y se lo di. “¿Te lo sabes poner?”, le pregunté, y las mejillas parecía que iban a reventársele de rojo que se puso. Dijo que sí con la cabeza y se estiró en la cama mientras yo bajaba las persianas y encendía el velador. Cuando me acerqué para que me diera el termómetro seguía tan ruborizado que estuve a punto de reírme, pero con los chicos de esa edad siempre pasa lo mismo, les cuesta acostumbrarse a esas cosas...

Tomado de Cortázar, J. (1966). Todos los fuegos el fuego. Recuperado de <https://goo.gl/j7XWQz>

2.- COMPRENDIENDO LO LEÍDO:

1. ¿Cuál de los siguientes enunciados se afirma en el texto?

- El director recomendó al doctor De Luisi de manera especial.
- El nene entró pálido como si fueran a operarlo enseguida.
- La madre estaba segura de que ella y su esposo se quedarían con su hijo.
- La enfermera se creía la directora general de la clínica.

2. ¿Cuál de los enunciados contiene una conclusión a partir de la lectura?

- Los adolescentes son más autónomos de lo que piensan sus madres.
- Las madres siempre son protectoras, incluso con sus esposos.
- Los padres son más débiles para enfrentar situaciones de salud.
- Los médicos y las enfermeras no están siempre capacitados.

3. Lee el siguiente fragmento:

Habrá que ver si la frazada abriga bien al nene, voy a pedir que por las dudas le dejen otra a mano. Pero sí, claro que me abriga, menos mal que se fueron de una vez, mamá cree que soy un chico y me hace hacer cada papelón.

El autor emplea la técnica del monólogo interior y la perspectiva múltiple. ¿Qué es lo quiere transmitir el autor en el fragmento?

- Presentar lo que la madre y el hijo sienten con respecto a la juventud de la enfermera.
- Presentar una discusión entre la madre, el hijo y la enfermera.
- Presentar las características de madre e hijo, de manera diferente e interesante para los lectores.
- Presentar lo que piensan tanto la madre como el hijo.

4. El personaje principal es tratado de distinta manera por su madre y por la enfermera. ¿Cómo hubieras reaccionado tú si hubieras estado en esta situación? Justifica tu respuesta.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3.- A ESCRIBIR:

En el relato que has leído, se aprecian tres voces que cuentan la historia: la madre, el nene y la enfermera. Por lo tanto, se ha empleado la perspectiva múltiple.

Indicaciones:

Escribe un relato muy breve sobre algo que te ha ocurrido, haciendo uso de la perspectiva múltiple. ¡Adelante!

Escribe tu texto aquí:

Empty rounded rectangular box for writing the text.

4.- A COMPARTIR EN FAMILIA:

Dialoga con tus padres sobre el trato que recibieron por parte del personal médico al visitar un hospital o cualquier centro de salud y cómo se sintieron.

"La lectura hace al hombre completo; la conversación lo hace ágil, el escribir lo hace preciso".

Francis Bacon, escritor y filósofo.